

# Conexión Social: Un Análisis Bibliométrico

## *Social Connectedness: A Bibliometric Analysis*

  Mariano Daniel Villarrubia<sup>1</sup>

  Valeria Estefanía Morán<sup>1,2</sup>

  Vanessa Giovannini<sup>1</sup>

  Valentín Vieyra<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Siglo 21, Argentina

<sup>2</sup> Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE) CONICET-Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

**Fecha de recepción:** 01.10.2024

**Fecha de aprobación:** 31.11.2024

**Fecha de publicación:** 17.12.2024

Cómo citar: Villarrubia, M., Morán, V., Giovannini, V. & Vieyra, V. (2024). Conexión Social: Un Análisis Bibliométrico. *Psiquemag* 13 (2), 104-120.

<https://doi.org/10.18050/psiquemag.v13i2.3104>

**Autor de correspondencia:** Mariano Daniel Villarrubia

### Resumen

Este estudio explora la producción científica sobre conexión social (CS) mediante un análisis bibliométrico de 94 artículos obtenidos de las bases de datos SCOPUS, Dialnet y SciELO. La CS se define como un sentimiento de pertenencia y cercanía en relaciones interpersonales, desarrollado a partir de experiencias sociales internalizadas en diversos contextos. Estos estudios examinan la productividad por autor, colaboración entre investigadores, temáticas y distribución geográfica de las publicaciones. Los resultados indican un aumento en la investigación sobre CS desde 2016, alcanzando su pico en 2022, posiblemente vinculado a la pandemia de COVID-19 y la mayor atención en la CS como respuesta al aislamiento social. La investigación está liderada por autores de Estados Unidos, con menor participación de Australia y Europa, mientras que América Latina muestra escasa representación, evidenciando una brecha regional en la producción científica. La CS se asocia principalmente con la salud mental y el bienestar psicológico, mientras que otras áreas, como el desarrollo cognitivo y las diferencias culturales, son menos exploradas. Metodológicamente, la mitad de los estudios son correlacionales, con escasos diseños experimentales y longitudinales, lo que limita la comprensión de los efectos causales de la CS. Se concluye que el campo requiere mayor diversidad metodológica, colaboración interdisciplinaria y representación regional para profundizar en los mecanismos de la CS y su impacto en la salud y el bienestar en distintos contextos.

**Palabras clave:** Conexión Social, Análisis Bibliométrico, Productividad, Colaboración, Análisis de Materia.

### Abstract

This study explores the scientific production on social connectedness (SC) through a bibliometric analysis of 94 articles obtained from the SCOPUS, Dialnet, and SciELO databases. SC is defined as a sense of belonging and closeness in interpersonal relationships, developed through internalized social experiences across various contexts. These studies examine productivity by author, researcher collaboration, research topics, and the geographic distribution of publications. The results indicate an increase in SC research since 2016, peaking in 2022, possibly linked to the COVID-19 pandemic and heightened attention to SC as a response to social isolation. Research is led by authors from the United States, with less participation from Australia and Europe, while Latin America shows scarce representation, revealing a regional gap in scientific production. SC is mainly associated with mental health and psychological well-being, while other areas, such as cognitive development and cultural differences, are less explored. Methodologically, half of the studies are correlational, with few experimental and longitudinal designs, limiting the understanding of SC's causal effects. It is concluded that the field requires greater methodological diversity, interdisciplinary collaboration, and regional representation to further explore the mechanisms underpinning SC and its impact on health and well-being across diverse contexts.

**Keywords:** Social Connectedness, Bibliometric Analysis, Productivity, Collaboration, Topic Analysis.

## INTRODUCCIÓN

Lee & Robbins (1995) definen la conexión social (CS) como el sentido interno de pertenencia que puede tener un individuo en sus relaciones con otros. Esta noción se basa en el conjunto de experiencias sociales internalizadas gradualmente a través de la cercanía interpersonal en las relaciones proximales y distales con la familia, los amigos, los compañeros, los conocidos, los extraños, la comunidad y la sociedad. Basándose en la literatura sobre la psicología del self, los autores mencionados proponen que las personas a edades tempranas expresan y satisfacen su necesidad de pertenencia a través de la identificación y participación con el mundo social, organizando gradualmente representaciones cognitivas del yo en relación con el otro.

Por su parte, Stern (1997) postula que las relaciones de la primera infancia contribuyen de manera significativa a la construcción de un tipo concreto de esquemas y representaciones al vincularse con otros que persisten en la vida adulta. En este sentido, Kohut (1971) plantea que el *self* se gesta en la infancia, momento en el que se requiere la interacción con adultos que puedan aportar al niño funciones que aún no logra controlar por sí mismo. De este modo los pequeños adquieren gradualmente control sobre sus capacidades en la medida que les es posible independizarse del sostén que les proporciona el adulto. A este soporte, denominado por el autor como *self object*, cumple un rol fundamental en la regulación de la autoestima, ya que provee de experiencias adecuadas para mantener el narcisismo infantil y fomentar su autonomía, generando a la vez fallos y olvidos que habilitan una frustración óptima en el niño, favoreciendo la integración de un *self* propio que independiza al hijo en un futuro de esas figuras de apoyo (Kohut, 1971).

La teoría de este autor se distingue de otros postulados psicoanalíticos al alejar el enfoque de los modelos tradicionales de pulsión (libido) y estructura psíquica (ello, ego y superego), enfatizando la relación entre el yo y los objetos del yo, expresados como representaciones cognitivas de otras personas y de las acciones que ponen en práctica hacia el yo (Kohut, 1977). Sumado a ello, a través de observaciones clínicas posteriores, Kohut propone una necesidad del yo, denominada como necesidad de un alter

ego o pertenencia (Lee & Robbins, 1995) la cual se añade a las necesidades de grandiosidad e idealización que originariamente componen al yo como centro organizador de la experiencia.

Desde la *psicología del self*, las personas con alta conexión permanecen motivadas para buscar relaciones a pesar del hecho de que su necesidad de pertenencia ha sido saciada (Kohut, 1984; Lee & Robbins, 1995). Además, quienes poseen altos niveles de conexión son más capaces de manejar sus propias necesidades y emociones a través de procesos cognitivos, lo cual favorece a que sean menos propensos a la baja autoestima, la ansiedad y la depresión (Kohut, 1984). Aquellos con alto sentido de conexión son capaces de ingresar en situaciones sociales y fácilmente identificarse y participar con otras personas. Asimismo, el sentido de pertenencia, el apoyo social anticipado y el apoyo emocional recibido se asocian positivamente con el significado de la vida, mientras que la exclusión social conduce de manera fiable a la pérdida de significado (Stavrova & Luhmann, 2015). Por el contrario, los sujetos que poseen bajos niveles de conexión, muestran poca capacidad de manejar eficazmente sus necesidades y sentimientos, y tienden hacia una baja autoestima, ansiedad y depresión (Lee & Robbins, 1995).

Los estudios sobre CS han aumentado en los últimos años, siendo este un concepto de gran relevancia en la actualidad, tanto en contextos de intervención clínica como en investigación, debido a su incidencia en la salud mental y el bienestar en general (McNeil et al., 2022; Morán et al., 2022a; Vella et al., 2023; Yelpaze et al., 2021; Zhang et al., 2021). En efecto, la desconexión social, entendida como aislamiento o bajo apoyo social experimentado, puede aumentar el riesgo de problemas de salud mental, como la depresión (Chen et al., 2020; McMahan et al., 2022; Taylor et al., 2020) la ansiedad (Faro et al., 2019; Humphrey et al., 2022; Santini et al., 2020; Taylor et al., 2020) y el aumento de la intensidad de las reacciones frente a la exposición al estrés, junto con la reducción en la capacidad de afrontamiento (Santini et al., 2020). Incluso se considera a la CS como un factor predictor positivo de la resiliencia al estrés frente a la exposición de traumas y desastres (Humphrey et al., 2022). Asimismo, la falta de relaciones sociales posee un fuerte impacto negativo en la salud física, rivalizando incluso con el efecto de factores de riesgo tales como el tabaquismo, la presión arterial y la obesidad (Holt-Lunstad et al., 2010).

En cuanto a la perspectiva metodológica desde la cual se ha abordado el constructo de CS, la mayoría de los estudios utilizó un diseño empírico de alcance correlacional (Hsu et al., 2023; McMahon et al., 2022; Muñoz-Martínez & Naismith, 2023; Soares et al., 2022). Estos estudios se utilizan para determinar en qué medida la CS se relaciona con otras variables, lo cual aporta un valor explicativo parcial, ya que si bien agrupa una determinada clase de fenómenos, facilitando la manipulación de los mismos, no los explica (Cauas, 2015). Asimismo, los estudios descriptivos han sido numerosos (Mauss et al., 2011; Morán et al., 2022a; Sun et al., 2021; Stinson et al., 2022). Este tipo de diseños ha resultado útil para caracterizar el sentido de CS. Mientras que otros, han sido escogidos con menor frecuencia para el estudio de este constructo, por ejemplo los diseños experimentales (Abakoumkin et al., 2019) e instrumentales (Morán et al., 2022b).

La creación de conocimiento científico a través de prácticas académicas e investigativas actuales, incluye normativas que impulsan la investigación (Bornmann, 2020) y permiten analizar las regularidades de la actividad científica, favoreciendo la mejora de los procesos de investigación y evaluación científica (Krauskopf & Vera, 1995). En este sentido, los indicadores bibliométricos se definen como datos numéricos sobre los fenómenos de la actividad científica relativos a la producción, transmisión y consumo de la información que permiten cuantificar el número de publicaciones, materias en que se publica, idiomas y países con más producción, volumen de autorías, entre otros aspectos. Además, posibilitan la síntesis de diferentes características bibliográficas utilizando un valor numérico que propicia la comparación con documentos y estudia su evolución en el tiempo (Sánchez et al., 2015).

Estos indicadores no solo han promovido el aumento de publicaciones en revistas científicas sino también, el desarrollo y la aplicación de herramientas y métodos de evaluación de la investigación bibliométrica (Bornmann, 2020). Si bien se hallaron estudios bibliométricos que abordan temáticas afines al constructo, tales como la cohesión grupal (Oslé et al., 2021) y las habilidades sociales (Morán & Olaz, 2014), no se reportan estudios bibliométricos sobre CS pese a la trascendencia que ha cobrado este concepto en la actualidad. Es por esto que, el objetivo

del presente estudio es analizar la producción científica internacional sobre CS a través de un estudio bibliométrico,

Considerando que la desconexión social impacta negativamente en la salud física y mental, y que la CS se asocia con indicadores positivos como la resiliencia y el sentido de vida, el presente análisis bibliométrico permite organizar y sintetizar el conocimiento existente sobre este constructo. Esto podría resultar de utilidad para enriquecer su comprensión teórica y promover líneas de investigación que aborden su relevancia en contextos clínicos y de salud pública. Además, dada la ausencia de estudios bibliométricos específicos sobre CS, este trabajo contribuye a llenar un vacío en la literatura y a fortalecer las discusiones y aplicaciones de este constructo en ámbitos científicos y prácticos.

## MÉTODO

### Diseño

Se llevó a cabo un estudio ex post facto retrospectivo con enfoque historiográfico y bibliométrico (Montero & León, 2007). El análisis se fundamentó en tres indicadores clave utilizados en la evaluación de la actividad científica: productividad, colaboración y análisis temático (Acuña et al., 2018; Morán & Olaz, 2014; Pavetti et al., 2012). El primer indicador, en este estudio, permitió conocer la actividad más destacada de autores y países en el campo y la evolución temporal de la producción. Por otra parte, el índice de colaboración (IC) informó sobre el nivel de apertura o aislamiento dentro de la comunidad científica específica (De Filippo & Fernández, 2002). Por último, el análisis de materia se empleó para presentar los temas de interés, poblaciones estudiadas y diseños metodológicos utilizados por la comunidad científica en los estudios sobre CS (Pavetti et al., 2012; Acuña et al., 2018).

### Muestra

La muestra se compuso de 94 artículos recuperados de las bases de datos SCOPUS, Dialnet y Scielo. Para ser incluidos, estos debían estar publicados en revistas científicas, indexados en bases de datos específicas y redactados en español, inglés o portugués. Se excluyeron los documentos que se encontraban

fuera del ámbito de la psicología y los que no trataban el constructo de CS según la definición de la *psicología del self* (Kohut, 1984; Lee & Robbins, 1995; Wolf, 1988).

El procedimiento de conformación de la muestra consistió en una búsqueda y selección de documentos, sin aplicar filtros temporales. En SCOPUS, se utilizó la ecuación de búsqueda: TITLE (“social connectedness”) AND (LIMIT-TO (DOCTYPE, “ar”)) AND (LIMIT-TO (SUBJAREA, “PSYC”)) AND (LIMIT-TO (SRCTYPE, “j”)), lo que permitió filtrar los resultados por artículos de revista académica, pertenecientes al área temática de Psicología, y de tipo de fuente revista. Esta búsqueda arrojó 211 documentos iniciales, de los cuales, tras una lectura de los títulos y palabras clave, se descartaron 15 que no cumplían con los criterios de inclusión, dejando un total de 196 artículos.

En Dialnet, se realizaron búsquedas separadas para *conexión social*, *social connectedness* y *conexão social*, limitando los resultados al tipo de documento *artículo de revista*. Esta búsqueda arrojó 14 documentos (siete para *conexión social* y siete para *social connectedness*). En Redalyc, se efectuaron búsquedas similares, pero los resultados fueron nulos. Por otra parte, en SciELO, se aplicaron filtros específicos utilizando la ecuación de búsqueda: (ti:(Social Connectedness))) OR (ti:(Conexión social)) OR (ti:(Conexão Social)), que permitió recuperar artículos cuyos títulos incluían los términos “Social Connectedness”, “Conexión social” o “Conexão Social”. Esta búsqueda arrojó siete artículos relevantes.

Luego, se llevó a cabo un proceso de cribado mediante la lectura de resúmenes. Como resultado de este, se eliminaron los documentos que no se ajustaban conceptualmente a la definición de CS según los criterios establecidos. Así, de los 217 artículos obtenidos de las bases SCOPUS, Dialnet y Scielo, se eliminaron 123, resultando en una lista final de 94 artículos seleccionados para el estudio bibliométrico.

### Procedimiento

El desarrollo del estudio se estructuró en tres etapas, tomando como guía el procedimiento empleado en un trabajo similar a este (Acuña et al., 2018). En la primera, se llevó a cabo la búsqueda y selección de artículos. La segunda etapa consistió en la creación de una base de datos en

Microsoft Excel, que incluyó variables bibliográficas (nombres y número de autores, año de publicación, país, revista, lengua, base de datos, nombre y tipo de institución), conceptuales (título del artículo, palabras clave, resumen, síntesis de los resultados) y metodológicas (enfoque y diseño de la investigación, composición y tamaño de la muestra, tipos de análisis realizados). La última etapa se centró en el análisis de los indicadores bibliométricos.

### Análisis de datos

En una primera instancia, se examinó la productividad mediante el reporte de la cantidad de artículos publicados por año. Seguidamente, se cuantificó la productividad por autor, para lo cual se computó la cantidad de autores en la totalidad de los documentos, se registró la frecuencia con la que cada investigador figuraba como firmante, y se generó una tabla de frecuencias. Luego, se llevó a cabo un análisis de la productividad por país, mediante la distribución de los artículos publicados según los países más productores.

En segundo lugar, se abordó la colaboración en las publicaciones mediante el cálculo del número de firmas por trabajo, el número de estudios para cada número de firmas y la obtención del IC. Este permitió determinar la colaboración promedio en los artículos, al dividir el número total de firmas entre el número de publicaciones. Complementariamente, se estimó la evolución temporal del IC, considerando periodos de cinco años, esto permitió analizar cambios y tendencias en la colaboración científica a lo largo del tiempo.

El material documental recolectado fue tabulado y codificado en una matriz de datos elaborada en Microsoft Excel. Posteriormente, los datos fueron procesados estadísticamente mediante el programa IBM SPSS Statistics 23. Los resultados obtenidos se presentaron a través de tablas y figuras que permiten visualizar las tendencias y patrones encontrados en el análisis. Finalmente, se llevó a cabo un análisis de materia que se centró en la revisión de los títulos, resúmenes y palabras clave (keywords) de los artículos. A partir de estos elementos, se identificaron los principales términos asociados con el constructo de CS, lo que permitió generar categorías temáticas emergentes. Además, se realizó una lectura detallada de los desarrollos conceptuales y metodológicos de los estudios. En este análisis, se examinaron los elementos clave de cada artículo, como la muestra, los instrumentos utilizados para medir

la conexión social, y el diseño de investigación. En cuanto al diseño metodológico, se diferenciaron enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos, y se clasificó cada estudio según el tipo de investigación que realizó.

Para organizar y codificar la información extraída del análisis de materia, se utilizó el software Atlas.ti.9, que facilitó la clasificación de los temas y subtemas clave. A través de este programa, se estructuró un informe cualitativo detallado sobre cada una de las categorías emergentes, lo que permitió identificar no solo los enfoques predominantes en la investigación sobre CS, sino también las áreas menos exploradas y las tendencias metodológicas más comunes en los estudios.

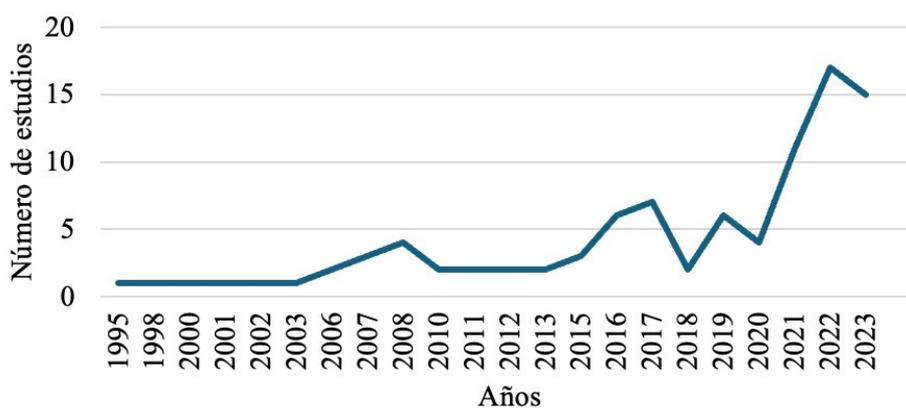
## RESULTADOS

### Productividad

El primer estudio sobre CS basado en la definición propuesta por la *psicología del self* se publicó en el año 1995 (*Measuring Belongingness: The Social Connectedness and the Social Assurance Scales*, Lee & Robbins). Desde entonces, el volumen de publicaciones se mantuvo constante hasta el 2016, cuando se produjo un aumento notable. No obstante, el incremento más significativo ocurrió entre los años 2020 y 2022, pasando de cuatro a 17 publicaciones. Se observó, además, que el año más productivo fue 2022, con un total de 17 artículos. Los resultados se exponen en la Figura 1.

**Figura 1**

*Evolución temporal de la productividad*



Como se expone en la Tabla 1, el 92,3% de un total de 298 autores, participó en la redacción de un solo trabajo. Además, un 4,7% contribuyeron con dos firmas, mientras que un 2,3% firmó en tres ocasiones. Cabe destacar que únicamente dos autores suscribieron más de tres artículos.

**Tabla 1**

*Distribución de autores por número de firmas*

N.º de firmas	N.º de autores	%
1	275	92,3
2	14	4,7
3	7	2,3
4	1	0,3
10	1	0,3
Total	298	100

El investigador más prolífico en este campo, con un total de 10 artículos, es Richard M. Lee. Le sigue Eunju Yoon, con cuatro; mientras que Steven B. Robbins, Erdinc Duru, Daniel F. Hermens, Larisa T. McLoughlin, Seydi A. Satici, Xueting Zhang y Valeria E. Morán, cuentan con tres firmas cada uno. Resulta notable que el autor más productivo ha suscrito más del doble de trabajos en comparación con quienes le siguen en la lista (ver Tabla 2); este investigador es, además, uno de los dos firmantes del primer artículo registrado sobre el tema.

**Tabla 2**  
*Autores más productivos*

Autor	N.º de artículos
Lee, R.M.	10
Yoon, E.	4
Duru, E.	3
Hermens, D.F.	3
McLoughlin, L.T.	3
Morán, V.E.	3
Robbins, S.B.	3
Satici, S.A.	3
Zhang, X.	3
Beaudequin, D.	2
Curi, M.V.	2
Deniz, M.E.	2
Goedert, M.C.F.	2
Grieve, R.	2
Gross, J.J.	2
Jung, K.R.	2
Lagopoulos, J.	2
Mesagno, C.	2
Parker, M.	2
Rice, S.M.	2
Simcock, G.	2
Soares, A.K.S.	2
Wang, C.	2

Para determinar los países más productivos se consideró la afiliación institucional de cada autor. Se encontró que Estados Unidos ha publicado el 37,9% de los trabajos sobre CS; si a este porcentaje se añade el 16,5% de Australia, el 2,9% del Reino Unido, el 1,9% de Canadá y el 1% de Nueva Zelanda Reino, se acentúa la gran influencia de la comunidad científica de la anglosfera con el 60,2% de los trabajos

realizados a nivel mundial. Por otra parte, Turquía y China destacan con el 9,7% y 7,8% de los artículos respectivamente.

Cabe señalar que de toda la región de LATAM, solamente en tres países (Argentina, Brasil y Colombia) se han publicado estudios sobre CS, los cuales representan apenas un 6,8% del total de los trabajos realizados en el mundo. La Tabla 3 recoge la distribución de los artículos por países.

**Tabla 3**  
*Países productores en el periodo 1995-2023 (n= 103)*

Autor	N.º de artículos	%
Estados Unidos	39	37,9
Australia	17	16,5
Turquía	10	9,7
China	8	7,8
Argentina	3	2,9
Brasil	3	2,9
Reino Unido	3	2,9
Taiwán	3	2,9
Canadá	2	1,9
Italia	2	1,9
Alemania	1	1
Austria	1	1
Colombia	1	1
Corea del Sur	1	1
Filipinas	1	1
Irlanda	1	1
Malasia	1	1
Nueva Zelanda	1	1
Países Bajos	1	1
Pakistán	1	1
Portugal	1	1
República de Corea	1	1
Suecia	1	1
Total	103	100

## Colaboración

Los datos de la Tabla 4 evidencian que la mayoría de los artículos se elaboraron en coautoría. Más específicamente, el 58,6% implicó la colaboración de dos o tres autores; el 24,5% recibió cuatro o cinco firmas, y cerca del 14% involucró más de cinco. Resulta notable que solo tres trabajos (de un total de 94) fueron firmados por un autor.

**Tabla 4**

*Distribución de trabajos por número de firmas*

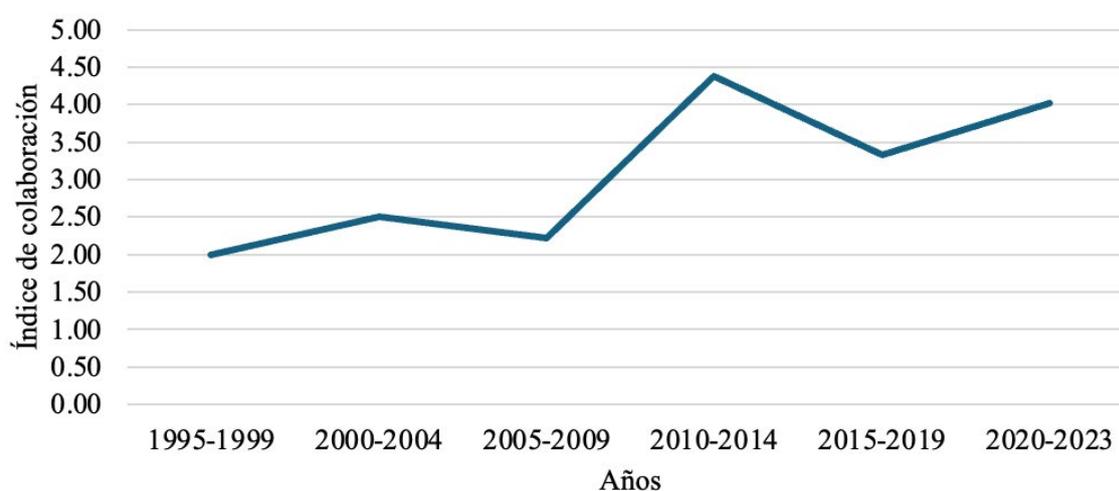
N.º de autores	N.º de artículos	%
1	3	3,2
2	26	27,7
3	29	30,9
4	11	11,7
5	12	12,8
6	5	5,3
7	3	3,2
8	4	4,3
9	1	1,1
Total	94	100

El IC entre autores, calculado a partir de 338 firmas registradas en 94 trabajos, se situó en 3.60. Este valor sugiere que, en promedio, cerca de cuatro investigadores colaboraron en cada trabajo. La Figura 2 muestra la evolución temporal de este índice, el cual exhibe un patrón irregular con períodos de aumento y disminución. A pesar de esta variabilidad, se puede percibir una tendencia progresiva hacia la colaboración desde la primera publicación.

El número de firmas por artículo experimentó un leve aumento desde el primer hasta el segundo periodo, seguido de un descenso que condujo a un valor similar al inicial, en el tercer periodo. Esto indica que la colaboración entre autores se mantuvo estable durante los primeros 15 años. Sin embargo, entre los años 2010 y 2014, se produjo un aumento significativo del índice, que alcanzó un valor cercano al doble del período anterior. En los cinco años subsiguientes (2015-2019), se registró un leve descenso, y finalmente, en los últimos cuatro, un crecimiento progresivo.

**Figura 2**

*Evolución temporal del Índice de Colaboración cada cinco años*



## Análisis de Materia

La Tabla 5 expone las 20 palabras clave (keywords) más mencionadas en los artículos. Mediante el análisis de los abstracts se identificaron 193 términos diferentes. Cabe aclarar que, tal como se muestra en la Tabla 5, algunos de ellos fueron agrupados por tener significados análogos, por ejemplo *Mental health* y *Psychological health*. Asimismo, se excluyeron del listado las palabras que aludían a datos sociodemográficos y culturales, poblaciones o unidades de análisis, metodología de los estudios, estrategias análisis de datos, países, perspectivas teóricas y ámbitos de aplicación de la psicología.

**Tabla 5**

*Palabras clave más frecuentes*

Palabras clave	Frecuencia
Social connectedness	71
Depression; Depressive disorder; Major depression	23
Social support	20
Human/Interpersonal relations	18
Mental/Psychological health	17
Wellbeing; Psychological/Ontological wellbeing	15
Social behavior	13
COVID-19; Pandemic; Coronavirus	12
Social network	10
Loneliness	9
Social connection/s; Social connectivity; Social interaction	8
Self concept	7
Social distance	7
Affect	6
Anxiety	6
Crime; Crime victim	6
Life satisfaction	6
Self esteem	6

Por otra parte, el análisis temático de los abstracts reveló siete categorías, que se presentan en la Figura 3. La más amplia, se centra en las relaciones entre *conexión social*, *salud mental* y *bienestar psicológico*. Esta incluye 55 estudios que exploran el impacto de la CS en el bienestar psicológico, examinando síntomas como depresión y ansiedad en diversos grupos y contextos.

En otro orden, la categoría *conexión social, conductas y rasgos*, comprende 41 artículos que analizan la relación entre la CS y rasgos como la extraversión, el optimismo y la apertura a la experiencia; y/o exploran la influencia de la CS en comportamientos interpersonales y prosociales.

Dentro del grupo denominado *conexión social en diversos contextos y poblaciones*, se encuentran 33 estudios que examinan cómo se manifiesta la CS en poblaciones con características distintivas y en entornos diversos, tales como inmigrantes, profesionales de la salud, hombres homosexuales, minorías étnicas, mujeres sin hogar, entre otros.

Por otra parte, un conjunto de 28 estudios explora cuestiones como el impacto de la CS y la transfobia internalizada en adultos transgénero, así como el papel modulador de la CS en los prejuicios interraciales, entre otros temas. Estos estudios fueron incluidos en la categoría *conexión social y procesos cognitivos*, que incluye constructos diferentes pero relacionados, como actitudes, creencias y percepciones.

En la categoría *conexión social, emociones y bienestar subjetivo*, se agrupan 25 estudios que examinan las relaciones entre la CS y emociones como ansiedad, depresión, ira y soledad. Estos resaltan el impacto de la CS en el bienestar subjetivo y el afecto positivo. Asimismo, se identificaron 13 estudios que exploran las relaciones entre la conexión social y factores culturales, tales como la inteligencia cultural, el bienestar de inmigrantes, la adaptación de estudiantes internacionales, mitigación de dificultades de ajuste cultural y prejuicios, y facilitación de relaciones interpersonales en personas de distintas culturas.

Finalmente, la categoría *medición de la conexión social* abarca seis estudios que se centran en adaptar y/o validar la *Escala de Conexión Social Revisada* (SCS-R) en diversas poblaciones, incluyendo investigaciones realizadas en Italia,

Argentina y Brasil. La escasez de artículos en esta categoría indica la prevalencia de los estudios empíricos frente a los instrumentales, en este campo.

**Figura 3**

*Distribución de los artículos por categoría temática*



Con respecto a la muestra utilizada en el estudio, del total de 94 artículos identificados, 86 proporcionaron información en el abstract sobre el tamaño y la composición de la misma. Teniendo en cuenta esto, se encontró que el 30,2% de las investigaciones trabajó con *estudiantes universitarios*, mientras que el 26,7% utilizó *grupos específicos*, tales como veteranos militares, usuarios de Facebook y personas desplazadas internamente, entre otros.

Por otra parte, las muestras conformadas por *adultos y población general* alcanzaron un 24,4% del total, seguidas por las de *adolescentes, jóvenes y adultos emergentes*, las cuales representan cerca del 14%. Una parte ínfima de los artículos (3,5%) abordan la CS en población de *adultos mayores*, y solo uno fue incluido en la categoría *otros*, dado que no se compone de personas, sino de documentos sometidos a revisión sistemática.

Con respecto al tamaño, los estudios cuantitativos incluyeron muestras entre 29 y 2.782 participantes (M = 431.5), los cualitativos entre 11 y 184 (M = 74.2). Cabe aclarar que no se analizó la distribución por género, porque solo unos pocos artículos declaraban este dato en el abstract.

En relación con los tipos de estudios y metodologías empleadas, se evidenció que de los 94 artículos, solo uno tuvo una naturaleza teórica (revisión sistemática), mientras que los 93 restantes presentaron experiencias empíricas. De este conjunto, 87 optaron por un enfoque cuantitativo, y seis seleccionaron el enfoque cualitativo. Dentro de los estudios cuantitativos, solo el 12,6% siguió un diseño experimental, mientras que más de la mitad (54%) adoptó un diseño correlacional (o *ex post facto*, según la nomenclatura propuesta por Montero & León, 2007). Además, el 23% empleó una combinación de los diseños correlacional y descriptivo. Los menos frecuentes entre los estudios cuantitativos fueron los diseños instrumentales (8%) y los descriptivos mediante encuestas (2,3%).

En cuanto a los estudios empíricos cualitativos, cinco llevaron a cabo un análisis de contenido (cuatro de ellos mediante análisis temático y uno que combinó análisis temático y narrativo), y el estudio restante se basó en una intervención grupal para promover confianza y CS en población de mujeres sin hogar.

Finalmente, respecto de la dimensión temporal, la gran mayoría (86,1%) fueron transversales y cerca del 14%, longitudinales. La clasificación de los documentos según las metodologías empleadas, se exhibe en la Tabla 6.

**Tabla 6**

*Distribución de artículos según la metodología utilizada*

Tipo de documento	Frecuencia	%
Teórico	1	1,1
Empírico	93	98,9
Total	94	100

Enfoques en investigaciones empíricas	Frecuencia	%
Cuantitativo	87	93,5
Cualitativo	6	6,5
Total	93	100

Diseños en investigaciones empíricas cuantitativas	Frecuencia	%
Correlacional (ex post facto)	47	54
Descriptivo mediante encuesta	2	2,3
Descriptivo y correlacional	20	23,0
Experimental	11	12,6
Instrumental	7	8
Total	87	100

Tipos de investigaciones empíricas cualitativas	Frecuencia	%
Análisis temático	4	66,7
Análisis temático y narrativo	1	16,7
Investigación acción	1	16,7
Total	6	100

Secuencia temporal	Frecuencia	%
Transversal	81	86,2
Longitudinal	13	13,8
Total	94	100

## DISCUSIÓN

El análisis bibliométrico realizado proporciona una visión integral del estado actual de la investigación sobre la CS, identificando patrones de publicación, enfoques metodológicos, áreas temáticas y brechas relevantes en la literatura. Los resultados revelan un aumento notable en la cantidad de publicaciones sobre CS desde 2016, con un incremento más pronunciado entre 2020 y 2022. Este crecimiento podría estar relacionado con un aumento del interés en la CS como respuesta a las consecuencias psicológicas del aislamiento social y el distanciamiento físico asociados con la pandemia de COVID-19 (Chen et al., 2021; Wu et al., 2021). En otras palabras, el reconocimiento del impacto de la CS en la salud mental y el bienestar parece haber impulsado la producción científica sobre estos temas, reflejando una mayor conciencia de la importancia de los vínculos sociales en la calidad de vida.

El perfil de los autores muestra una elevada dispersión en la producción, con el 92,3% participando en un solo trabajo. Esto sugiere que, aunque el campo ha crecido, muchos investigadores abordan el tema de manera ocasional, sin consolidar líneas de investigación continuas. La prominencia de Richard M. Lee como el investigador más prolífico, lo posiciona como un referente en la temática, y la amplia diferencia en cantidad de publicaciones respecto al resto de los autores destaca la necesidad de potenciar a más equipos que puedan contribuir de manera sostenida al desarrollo teórico y empírico sobre la CS. En este sentido, es crucial fomentar la colaboración y la coautoría entre investigadores para crear redes más robustas de producción científica. La evidencia de que el 58,6% de los estudios implicaron la participación de dos o tres autores, y que un promedio de cuatro investigadores colaboró en cada trabajo indica que, aunque la colaboración es frecuente, existe margen para expandirla e incluir perspectivas interdisciplinarias.

La distribución geográfica de las publicaciones revela una preponderancia de Estados Unidos, que ha contribuido con el 37,9% de los trabajos, lo cual se explica por ser el país correspondiente a la filiación institucional del autor con mayor producción. En contraste, la producción en América Latina es escasa, limitada a solo tres países (Argentina, Brasil y Colombia), que

representan apenas el 6,8% del total. Esta disparidad sugiere una brecha en la investigación regional, que no solo se presenta en el campo de la CS, sino que es una tendencia que se observa en todas las disciplinas y áreas temáticas científicas, producto de la falta de recursos, financiación o políticas de investigación de esta región (Cepeda Ávila et al., 2018). En respuesta a esta situación, resulta importante considerar y potenciar el fomento de la colaboración internacional y el intercambio de conocimientos entre países de diferentes regiones, con el fin de reducir esta brecha y proporcionar una perspectiva más global sobre la CS.

El análisis temático identificó siete categorías principales, destacando la amplitud y diversidad de la investigación sobre CS. La categoría más amplia, que aborda la relación entre CS, salud mental y bienestar psicológico, subraya el interés en explorar cómo los vínculos sociales influyen en el bienestar emocional, así como en el papel mediador o moderador de la CS en el impacto de factores estresantes, eventos traumáticos o enfermedades crónicas (Abubakar & Dimitrova, 2016; Arango et al., 2016; Austin & Goodman, 2017; Çirak & Dost, 2022; Sheikh et al., 2022). A su vez, gran parte de los estudios incluidos en esta categoría examinan cómo la CS puede actuar, tanto como un factor protector como de riesgo, frente a diversas condiciones de salud mental, tales como la depresión, la ansiedad y el estrés (Challands et al., 2017; Chen et al., 2020; Kavanagh et al., 2017; Lee et al., 2001, 2002; Lee & Robbins, 1998). Estos estudios no solo destacan los efectos beneficiosos de mantener relaciones sociales significativas y de calidad, sino que también evidencian los efectos adversos del aislamiento social y la soledad en la salud emocional (Rokach, 2019; Wolters et al., 2023). En este sentido, es importante mencionar que la fuerte asociación entre CS y la reducción de síntomas como la depresión y la ansiedad evidenciada en los estudios publicados, resalta la necesidad de desarrollar intervenciones específicas para fortalecer los lazos sociales en poblaciones vulnerables.

Un aspecto para destacar es que la preponderancia de estudios en esta área también sugiere que, a pesar de la diversidad de contextos y poblaciones estudiadas, otras facetas de la CS han recibido menos atención. Por ejemplo, el papel de la CS en el desarrollo cognitivo ha sido explorado de manera más

limitada, empero la creciente evidencia que sugiere que las interacciones sociales pueden influir en funciones cognitivas específicas (Kelly et al., 2017; Kuiper et al., 2016; Lara et al., 2019). Las relaciones sociales proporcionan un entorno enriquecido para el aprendizaje y la estimulación cognitiva, especialmente en la infancia y la adolescencia, etapas críticas en el desarrollo del cerebro (Gago Galvagno & Elgier, 2018; Osher et al., 2021; Rakesh et al., 2024). Sin embargo, hay una escasez de estudios que examinen de manera sistemática cómo la calidad de las interacciones sociales y, específicamente la CS, influyen en el desarrollo cognitivo a lo largo de la vida.

De manera similar, la interacción de la CS con factores culturales es otra área que ha sido poco abordada. Es posible pensar que la CS no se manifiesta de la misma manera en todas las culturas, teniendo en cuenta que los valores, normas y prácticas culturales pueden influir en la forma en que las personas se conectan socialmente y en la importancia que otorgan a esas conexiones (Chen et al., 2018; Hecht & Shin, 2015; Lewis et al., 2009). Por ejemplo, en sociedades colectivistas, donde el énfasis en la interdependencia social es mayor, la CS puede tener un impacto diferente en el bienestar en comparación con las sociedades individualistas, donde se valora más la autonomía y la independencia (Triandis, 2004). Sin embargo, son relativamente pocos los estudios que han abordado de manera específica cómo las diferencias culturales modulan los efectos de la CS en el bienestar y otros resultados de salud. La falta de investigaciones en este ámbito limita la comprensión de los mecanismos subyacentes a la CS y de las posibles intervenciones que podrían ser más efectivas en contextos culturales específicos.

Estas brechas en la literatura señalan una oportunidad para el desarrollo de futuros estudios empíricos que aborden estas dimensiones menos exploradas de la CS. Por un lado, se podrían diseñar investigaciones longitudinales que examinen cómo la CS contribuye al desarrollo cognitivo en diferentes etapas de la vida. Por otro lado, investigaciones interculturales podrían explorar cómo las diferencias en normas culturales y valores afectan la relación entre la CS y diversos resultados psicológicos y de salud, lo cual ayudaría a desarrollar intervenciones más culturalmente sensibles y efectivas.

El enfoque en la relación entre CS y rasgos de personalidad, conductas y contextos específicos indica una tendencia a investigar la CS en relación con características individuales o comportamientos específicos en contextos particulares (por ejemplo, la interacción social en el trabajo o en entornos educativos). Este enfoque enfatiza la perspectiva individualista y situacional, donde la CS se analiza como algo que depende de las características personales y las circunstancias inmediatas de las personas. Esto plantea la necesidad de adoptar una perspectiva más amplia que considere la CS en su dimensión social y estructural, es decir, cómo los factores sociales, culturales, económicos y las estructuras de la sociedad influyen en la capacidad de las personas para establecer y mantener relaciones sociales. Por ejemplo, la desigualdad social, las políticas públicas, las normas culturales y los valores colectivos son elementos que pueden facilitar o limitar la CS de maneras que no pueden captarse completamente al enfocarse solo en el nivel individual (Wilkinson, 2006; Young, 2014).

En esta línea, también se propone el desarrollo de estudios que exploren la CS a lo largo del ciclo vital, especialmente en un contexto de envejecimiento poblacional global (Gu et al., 2021). El predominio de estudios que utilizan muestras de estudiantes universitarios (30,2 %) y grupos específicos (26,7 %) limita la capacidad de generalizar los resultados a la población general. En efecto, llama la atención la limitada representación de estudios sobre CS en adultos mayores (3,5%), a pesar de que esta población enfrenta un alto riesgo de aislamiento social, y de que se ha estudiado ampliamente la importancia de los vínculos en esta etapa (Hajek et al., 2023; Hülür & Macdonald, 2020; Teo et al., 2023). En este sentido, la CS en poblaciones más heterogéneas, sigue siendo una línea de investigación poco explorada, y muy necesaria dado que la diversidad de muestras y contextos es esencial para entender las variaciones en la CS y su impacto en diferentes grupos poblacionales.

En cuanto a las metodologías empleadas, la prevalencia de estudios cuantitativos, en particular con diseños correlacionales (54 %), pone de manifiesto la necesidad de diversificar los enfoques metodológicos para comprender mejor los procesos subyacentes de la CS. Los estudios cualitativos y experimentales pueden ofrecer una comprensión más profunda de las experiencias individuales y los mecanismos causales que vinculan la CS con diversas consecuencias

psicológicas y sociales. La escasez de estudios longitudinales (14%) también representa una limitación, ya que los diseños transversales, que predominan, no permiten establecer relaciones causales ni observar cambios a lo largo del tiempo. En otro orden, la categoría menos representada en el análisis temático fue la medición de la CS, con solo seis estudios dedicados a la validación de instrumentos, siendo principalmente la *Escala de Conexión Social Revisada* (SCS-R, Lee et al., 2001) la que cuenta con mayor número de estudios de validación en diferentes contextos. A pesar de que existe cierto consenso sobre los instrumentos de medida de la CS, se destaca la importancia de extender las adaptaciones de los mismos a contextos no occidentales de manera de poder capturar la CS en poblaciones diversas.

## CONCLUSIÓN

Los resultados de este análisis bibliométrico sugieren que la investigación sobre la CS está en crecimiento, impulsada en parte por el interés en su relación con la salud mental y el bienestar. Sin embargo, es evidente que el campo enfrenta desafíos importantes, incluyendo la concentración de la producción en ciertas regiones, la falta de diversidad en las metodologías utilizadas, y la limitada representación de ciertos grupos poblacionales.

El análisis bibliométrico realizado permite derivar recomendaciones para futuros investigadores en la materia. En primer lugar, se sugiere fomentar la colaboración y la coautoría interdisciplinaria e internacional para fortalecer las redes de producción científica, especialmente en regiones con menor representación, como América Latina. Asimismo, se identifica la necesidad de diversificar las metodologías empleadas, integrando diseños longitudinales, estudios cualitativos y experimentales, que permitan comprender mejor los procesos subyacentes y establecer relaciones causales. Es fundamental ampliar el alcance de las investigaciones hacia áreas menos exploradas, como el impacto de la CS en el desarrollo cognitivo, las interacciones culturales y su influencia en el bienestar, así como su estudio a lo largo del ciclo vital, en especial en poblaciones diversas como adultos mayores y contextos no occidentales. Además, resulta prioritario desarrollar y validar instrumentos de medición que capturen de manera adecuada

las dimensiones de la CS en diferentes culturas y contextos. Estas recomendaciones pueden orientar futuras investigaciones para abordar las brechas detectadas y avanzar en el entendimiento integral de la CS y su impacto en la salud mental y el bienestar.

**Agradecimientos / Acknowledgments:**

Agradecemos a la Universidad Siglo 21 por brindarnos su apoyo institucional y afiliación, lo que permitió la realización de este proyecto y la publicación de los resultados.

**Fuentes de financiamiento / Funding:**

Autofinanciado

**Rol de los autores / Authors Roles:**

**VMD:** coordinación de la investigación, desarrollo de ideas, formulación de objetivos, diseño de la metodología, análisis estadístico y procesamiento de datos, escritura, revisión crítica y edición del manuscrito, preparación de figuras, tablas y gráficos.

**MVE:** colaboración con el diseño de la metodología de la investigación, escritura y revisión crítica del manuscrito, supervisión de la planificación y ejecución de la investigación.

**GV:** colaboración en la redacción del borrador inicial y la redacción final del artículo.

**VV:** participación en la redacción del primer borrador.

**Conflicto de intereses:** Los autores declaran bajo juramento no haber incurrido en conflicto de interés al realizar este artículo.

## REFERENCIAS

Abakoumkin, G., Hepper, E. G., Wildschut, T. R., & Sedikides, C. (2019). From nostalgia through social connectedness to self-continuity: Replication and extension. *Hellenic Journal of Psychology*, 16(2), 127-144. <https://doi.org/10.26262/hjp.v16i2.7893>

Abubakar, A., & Dimitrova, R. (2016). Social connectedness, life satisfaction and school engagement: Moderating role of ethnic minority status on resilience processes of Roma youth. *European Journal of Developmental Psychology*, 13(3), 361-376. <https://doi.org/10.1080/17405629.2016.1161507>

Acuña, I., Michelini, Y., Paravarosco, P., & Godoy, J. C. (2018). Análisis bibliométrico sobre las tareas de toma de decisiones computarizadas hasta 2011. *Cuadernos de Neuropsicología*, 12(2), 1-26. <http://doi.org/10.7714/CNPS/12.2.205>

Arango, A., Opperman, K. J., Gipson, P. Y., & King, C. A. (2016). Suicidal ideation and suicide attempts among youth who report bully victimization, bully perpetration and/or low social connectedness. *Journal of Adolescence*, 51, 19-29. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.05.003>

Austin, A., & Goodman, R. (2017). The Impact of Social Connectedness and Internalized Transphobic Stigma on Self-Esteem Among Transgender and Gender Non-Conforming Adults. *Journal of Homosexuality*, 64(6), 825-841. <https://doi.org/10.1080/00918369.2016.1236587>

Bornmann, L. (2020). *Bibliometric indicators*. SAGE Publications Ltd.

Cauas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. *Bogotá: biblioteca electrónica de la universidad Nacional de Colombia*, 2, 1-11. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24762w/Definiciondelasvariables,enfoqueytipodeinvestigacion.pdf>

Cepeda Ávila, K. I., Pazmiño Iturralde, L., & Medrano Freire, E. L. (2018). Evolución de la Investigación Científica en América Latina. *RECIMUNDO*, 2(2), 464-476. [https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(2\).2018.464-476](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(2).2018.464-476)

Challands, K. G., Lacherez, P., & Obst, P. L. (2017). Does Online Social Connectedness Buffer Risk of Depression Following Driving Cessation? An Analysis of Older Drivers and Ex-Drivers. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20(4), 232-237. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0377>

Chen, J. I., Hooker, E. R., Niederhausen, M., E Marsh, H., Saha, S., Dobscha, S. K., & Teo, A. R. (2020). Social connectedness, depression symptoms, and health service utilization: A longitudinal study of Veterans Health Administration patients. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 55(5), 589-597. <https://doi.org/10.1007/s00127-019-01785-9>

- Chen, P. J., Pusica, Y., Sohaei, D., Prassas, I., & Diamandis, E. P. (2021). An overview of mental health during the COVID-19 pandemic. *Diagnosis*, 8(4), 403–412. <https://doi.org/10.1515/dx-2021-0046>
- Chen, X., Lee, J., & Chen, L. (2018). Culture and peer relationships. In *Handbook of peer interactions, relationships, and groups, 2nd ed* (pp. 552–570). The Guilford Press.
- Çırak, M., & Dost, M. T. (2022). Nomophobia in University Students: The Roles of Digital Addiction, Social Connectedness, and Life Satisfaction. *Turkish Psychological Counseling and Guidance Journal*, 12(64), 35–52. <https://doi.org/10.17066/TPDRD.1095905>
- De Filippo, D., & Fernández, M. T. (2002). Bibliometría: importancia de los indicadores bibliométricos. *Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología*, 69-76. [https://www.riicyt.org/wp-content/uploads/2019/09/Estado\\_2002\\_10.pdf](https://www.riicyt.org/wp-content/uploads/2019/09/Estado_2002_10.pdf)
- Faro, A. L., McKee, L. G., Garcia, R. L., & O'Leary, J. L. (2019). Emotion socialization, social connectedness and internalizing symptoms in emerging adults. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 64, 101051. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2019.101051>
- Gago Galvagno, L. G., & Elgier, Á. M. (2018). Trazando puentes entre las neurociencias y la educación. Aportes, límites y caminos futuros en el campo educativo. *PSICOGENTE*, 21(40), 222–240. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3087>
- Gu, D., Andreev, K., E. Dupre, M., United Nations Population Division, New York, USA, & Department of Population Health Sciences & Department of Sociology, Duke University, North Carolina, USA. (2021). Major Trends in Population Growth Around the World. *China CDC Weekly*, 3(28), 604–613. <https://doi.org/10.46234/ccd-cw2021.160>
- Hajek, A., Riedel-Heller, S. G., & König, H.-H. (2023). *Loneliness and Social Isolation in Old Age: Correlates and Implications* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003289012>
- Hecht, M. L., & Shin, Y. (2015). Culture and social and emotional competencies. In *Handbook of social and emotional learning: Research and practice* (pp. 50–64). The Guilford Press.
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B., & Layton, J. B. (2010). Social relationships and mortality risk: a meta-analytic review. *PLoS medicine*, 7(7), e1000316. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000316>
- Hsu, Y., Lin, T. Y., & Lu, F. J. (2023). Beyond the “I” framework: Improving emotional expression and increasing social connectedness among college athletes through the psychological displacement paradigm in diary-writing. *Psychology in the Schools*, 60(1), 40-52. <https://doi.org/10.1002/pits.22752>
- Hülür, G., & Macdonald, B. (2020). Rethinking social relationships in old age: Digitalization and the social lives of older adults. *American Psychologist*, 75(4), 554–566. <https://doi.org/10.1037/amp0000604>
- Humphrey, A., March, E., Lavender, A. P., Miller, K. J., Alvarenga, M., & Mesagno, C. (2022). Buffering the fear of COVID-19: social connectedness mediates the relationship between fear of COVID-19 and psychological wellbeing. *Behavioral Sciences*, 12(3), 86. <https://doi.org/10.3390/bs12030086>
- Kavanagh, B. E., Harvey, J. T., & Mesagno, C. (2017). Social anxiety mediates the relationship between social connectedness and test anxiety: An exploratory investigation. *Journal of Theoretical Social Psychology*, 1(2), 60–69. <https://doi.org/10.1002/jts5.14>
- Kelly, M. E., Duff, H., Kelly, S., McHugh Power, J. E., Brennan, S., Lawlor, B. A., & Loughrey, D. G. (2017). The impact of social activities, social networks, social support and social relationships on the cognitive functioning of healthy older adults: A systematic review. *Systematic Reviews*, 6(1), 259. <https://doi.org/10.1186/s13643-017-0632-2>
- Kohut, H. (1971). *El Análisis del Self; el Tratamiento Psicoanalítico de los Trastornos Narcisistas de la Personalidad*. Amorrortu.
- Kohut, H. (1977). *La Restauración del Si-mismo*. Paidós.
- Kohut, H. (1984). *How does analysis cure?*. International Universities Press.

- Krauskopf, M., & Vera, M. I. (1995). Las revistas latinoamericanas de corriente principal: indicadores y estrategias para su consolidación. *Interciencia*, 20(3), 144-148. <https://biblat.unam.mx/fr/revista/interciencia/articulo/las-revistas-latinoamericanas-de-corriente-principal-indicadores-y-estrategias-para-su-consolidacion>
- Kuiper, J. S., Zuidersma, M., Zuidema, S. U., Burgerhof, J. G. M., Stolk, R. P., Oude Voshaar, R. C., & Smidt, N. (2016). Social relationships and cognitive decline: A systematic review and meta-analysis of longitudinal cohort studies. *International Journal of Epidemiology*, 45(4). <https://doi.org/10.1093/ije/dyw089>
- Lara, E., Martín-María, N., De La Torre-Luque, A., Koyanagi, A., Vancampfort, D., Izquierdo, A., & Miret, M. (2019). Does loneliness contribute to mild cognitive impairment and dementia? A systematic review and meta-analysis of longitudinal studies. *Ageing Research Reviews*, 52, 7–16. <https://doi.org/10.1016/j.arr.2019.03.002>
- Lee, R. M., & Robbins, S. B. (1995). Measuring belongingness: The Social Connectedness and the Social Assurance scales. *Journal of Counseling Psychology*, 42(2), 232–241. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.42.2.232>
- Lee, R. M., & Robbins, S. B. (1998). The Relationship between Social Connectedness and Anxiety, Self-Esteem, and Social Identity. *Journal of Counseling Psychology*, 45(3), 338–345. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.45.3.338>
- Lee, R. M., Draper, M., & Lee, S. (2001). Social connectedness, dysfunctional interpersonal behaviors, and psychological distress: Testing a mediator model. *Journal of Counseling Psychology*, 48(3), 310–318. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.48.3.310>
- Lee, R. M., Keough, K. A., & Sexton, J. D. (2002). Social Connectedness, Social Appraisal, and Perceived Stress in College Women and Men. *Journal of Counseling & Development*, 80(3), 355–361. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6678.2002.tb00200.x>
- Lewis, C., Koyasu, M., Oh, S., Ogawa, A., Short, B., & Huang, Z. (2009). Culture, executive function, and social understanding. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2009(123), 69–85. <https://doi.org/10.1002/cd.236>
- Mauss, I. B., Shallcross, A. J., Troy, A. S., John, O. P., Ferrer, E., Wilhelm, F. H., & Gross, J. J. (2011). Don't hide your happiness! Positive emotion dissociation, social connectedness, and psychological functioning. *Journal of personality and social psychology*, 100(4), 738. <https://doi.org/10.1037/a0022410>
- McMahon, G., Douglas, A., Casey, K., & Ahern, E. (2022). Disruption to well-being activities and depressive symptoms during the COVID-19 pandemic: The mediational role of social connectedness and rumination. *Journal of Affective Disorders*, 309, 274–281. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.04.142>
- McNeil, D. G., Singh, A., & Chambers, T. (2022). Exploring nature-and social-connectedness as mediators of the relationship between nature-based exercise and subjective wellbeing. *Ecopsychology*, 14(4), 226–234. <https://doi.org/10.1089/eco.2022.0013>
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847–862. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33770318.pdf>
- Morán, V. E., & Olaz, F. O. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista de Psicología*, 23(1), 93–105. <http://doi.org/10.5354/0719-0581.2014.32877>
- Morán, V. E., Fabbro, N., & Curi, V. (2022a). Conexión social en adultos argentinos: Estudio descriptivo según variables sociodemográficas. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 22(2), 7–17. <https://dx.doi.org/10.18682/pd.v22i2.4226>
- Morán, V., Villarrubia, M., & Curi, M. V. (2022b). Datos normativos en población de adultos argentinos para la Escala de Conexión Social. *Revista de Investigación en Psicología*, 25(2), 89–104. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v25i2.23461>
- Muñoz-Martínez, A. M., & Naismith, I. (2023). Social connectedness, emotional regulation, and health behaviors as correlates of distress during lockdown for COVID-19: A diary study. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 15(2), 536–560. <https://doi.org/10.1111/aphw.12395>

- Osher, D., Cantor, P., Berg, J., Steyer, L., & Rose, T. (2021). Drivers of Human Development: How Relationships and Context Shape Learning and Development. In *The Science of Learning and Development*. Routledge.
- Oslé, J. E. T., Sardain, P. B., Hernández, A. L. H., & Soca, A. A. C. (2021). Procesos de Cohesión Grupal e Inclusión Educativa. Estudio bibliométrico en la base de datos Web of Science. *Revista cubana de psicología*, 3(3), 27-40. <https://revistas.uh.cu/psicocuba/article/view/199>
- Pavetti, J., Aguirre, J., & Pereno, G. L. (2012). Estudio Bibliométrico de las Publicaciones Científicas sobre los aportes de las Técnicas de Neuroimágenes en el Síndrome de Rett. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4(1), 11-20. <https://www.redalyc.org/pdf/3334/333427356003.pdf>
- Rakesh, D., McLaughlin, K. A., Sheridan, M., Humphreys, K. L., & Rosen, M. L. (2024). Environmental contributions to cognitive development: The role of cognitive stimulation. *Developmental Review*, 73, 101135. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2024.101135>
- Rokach, A. (2019). *The Psychological Journey To and From Loneliness: Development, Causes, and Effects of Social and Emotional Isolation*. Academic Press.
- Sánchez, J. M., Gelvez, N. Y., & Herrera, J. F. (2015). Principales Indicadores En Ciencia, Tecnología E Innovación Y Su Capacidad En Medir El Impacto De Las Políticas Públicas. *Revista GTI*, 14(39), 31-49. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistagti/article/view/5660>
- Santini, Z. I., Jose, P. E., Cornwell, E. Y., Koyanagi, A., Nielsen, L., Hinrichsen, C., ... & Koushede, V. (2020). Social disconnectedness, perceived isolation, and symptoms of depression and anxiety among older Americans (NSHAP): a longitudinal mediation analysis. *The Lancet Public Health*, 5(1), 62-70. [http://doi.org/10.1016/S2468-2667\(19\)30230-0](http://doi.org/10.1016/S2468-2667(19)30230-0)
- Sheikh, I. S., Alsubaie, M. K., Dolezal, M. L., Walker, R. S., Rosencrans, P. L., Peconga, E., Holloway, A., Bentley, J. A., & Zoellner, L. A. (2022). The Role of Social Connectedness in Buffering the Effects of Discrimination on Post-Trauma Cognitions in Forcibly Displaced Muslims. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 14(1), 47-54. <https://doi.org/10.1037/tra0001070>
- Soares, A. K. S., Goedert, M. C. F., & Vargas, A. F. (2022). Mental health and social connectedness during the COVID-19 pandemic: An analysis of sports and E-sports players. *Frontiers in psychology*, 13, 802653. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.802653>
- Stavrova, O., & Luhmann, M. (2015). Social connectedness as a source and consequence of meaning in life. *The Journal of Positive Psychology*, 11(5), 470-479. <http://doi.org/10.1080/17439760.2015.1117127>
- Stern, D. (1997). *La Constelación Maternal: un Enfoque Unificado de la Psicoterapia con Padres e Hijos*. Paidós.
- Stinson, J., Wolfe, R., & Spaulding, W. (2022). Social connectedness in Schizotypy: the role of cognitive and affective empathy. *Behavioral Sciences*, 12(8), 253. <https://doi.org/10.3390/bs12080253>
- Sun, X., Hall, G. C. N., DeGarmo, D. S., Chain, J., & Fong, M. C. (2021). A longitudinal investigation of discrimination and mental health in Chinese international students: The role of social connectedness. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 52(1), 61-77. <https://doi.org/10.1177/002202212097962>
- Taylor, C. T., Pearlstein, S. L., Kakaria, S., Lyubomirsky, S., & Stein, M. B. (2020). Enhancing social connectedness in anxiety and depression through amplification of positivity: Preliminary treatment outcomes and process of change. *Cognitive Therapy and Research*, 44, 788-800. <https://doi.org/10.1007/s10608-020-10102-7>
- Teo, R. H., Cheng, W. H., Cheng, L. J., Lau, Y., & Lau, S. T. (2023). Global prevalence of social isolation among community-dwelling older adults: A systematic review and meta-analysis. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 107, 104904. <https://doi.org/10.1016/j.archger.2022.104904>
- Triandis, H. C. (2004). *Culture and Social Behavior*. McGraw Hill.
- Vella, C., Berry, C., Easterbrook, M. J., Michelson, D., Bogen-Johnston, L., & Fowler, D. (2023). The mediating role of social connectedness and hope in the relationship between group membership continuity and mental health problems in vulnerable young people. *BJPsych Open*, 9(4), e130. <http://doi.org/10.1192/bjo.2023.500>

- Wilkinson, R. G. (2006). The Impact of Inequality. *Social Research: An International Quarterly*, 73(2), 711–732. <https://doi.org/10.1353/sor.2006.0056>
- Wolf, E. (1988). *Treating the self: Elements of clinical self-psychology*. Guilford Press.
- Wolters, N. E., Mobach, L., Wuthrich, V. M., Vonk, P., Van Der Heijde, C. M., Wiers, R. W., Rapee, R. M., & Klein, A. M. (2023). Emotional and social loneliness and their unique links with social isolation, depression and anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 329, 207–217. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.02.096>
- Wu, Y.-J., Chen, C.-W., Wu, Y.-J., & Sun, R. (2021). *The Relations of Social Support and Social Connectedness to Well-being during the COVID-19 Pandemic: Cross-cultural generalizability across 49 countries*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/7fqvs>
- Yelpaze, İ., Deniz, M. E., & Satici, B. (2021). Association between social connectedness and well-being: a study of the mediating role of psychological vulnerability. *Turkish Psychological Counseling and Guidance Journal*, 11(62), 367–382. <https://doi.org/10.17066/tpdrd.1001712>
- Young, Y. (2014). Social Context and Social Capital: Governance, Inequality, and the Individual Experience. *International Journal of Sociology*, 44(2), 37–62. <https://doi.org/10.2753/IJS0020-7659440202>
- Zhang, Y., Dong, K., & Zhao, G. (2021). The mediating role of social connectedness in the effect of positive personality, alexithymia and emotional granularity on life satisfaction: analysis based on a structural equation model. *Personality and Individual Differences*, 171, 110473. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110473>